

Se declaran en campaña con fecha 7 de Junio y desde el 29 de Mayo las tropas de Sonora.

—Con fecha 7 de Junio se declaran en campaña, á partir del 29 de Mayo, los Cuerpos que están en Sonora.

Parte del combate en la cañada de la Ubalama, Sierra de Mazatán, Distrito de Ures, el día 8 de Junio.

PRIMER PARTE.—El General Luis E. Torres, con fecha 8, y de Ubalama, dice por telégrafo.—Me es honroso participar á Ud. que las tropas del Gobierno á las órdenes del General Brigadier García Hernández, han obtenido un brillante triunfo sobre los indios rebeldes, tomándoles hoy al medio día las posiciones que tenían en este lugar y que creían inexpugnables.—Entre el enemigo hay muchos muertos, y mujeres y niños prisioneros.—El Brigadier se ocupa de levantar el campo, operación que tardará un poco por lo extenso de la línea del combate y por la extrema fatiga de la tropa, pues el calor es excesivo.—Las pérdidas por nuestra parte son insignificantes.—*Luis E. Torres.*

SEGUNDO PARTE.—El General Luis E. Torres, de Rancho Viejo y por telégrafo, dice con fecha 9.—Hasta ayer en la tarde, las comisiones nombradas por el General García Hernández, habían encontrado 59 indios gandules muertos, 13 mujeres y 8 niños muertos, y se han hecho 218 prisioneros entre mujeres y niños.—De parte de nuestras fuerzas solo hubo un soldado del 19º Batallón herido de una mano, y un soldado del 20º disperso.—Hónrome comunicarlo á Ud.—*Luis E. Torres.*

TERCER PARTE.—El General Luis E. Torres dice por telégrafo de Hermosillo con fecha 10.—Mientras tengo el honor de remitir á Ud. el parte que rendirá el Señor General Agustín García Hernández, me honro en dar á Ud. los siguientes detalles que explicarán el resultado del combate y sorpresa del campo enemigo el 8 del actual.—Conocida la posición del enemigo, y calculando que sería difícil atacarlo de frente, resolví llamarle la atención por dicho frente y atacarlo por retaguardia. Para obtener esto tuve que ordenar una marcha forzada, que comenzó á las 10 de la noche del día 7, dando á la tropa el descanso enteramente indispensable, y terminó al llegar al campo enemigo á las 11.40 A. M. del día 8. Esta marcha se hizo flanqueando de Poniente á Oriente una montaña de la Sierra de Mazatán, hasta ponerse frente al centro de ella; luego se cruzó dicha montaña de Sur á Norte, hasta caer al campo enemigo. Una cañada que nace de la cumbre de la montaña, baja hasta el Valle de Rancho Viejo, dividiendo muy visiblemente dicha montaña, y cercano á una de sus vueltas estaba el campo enemigo, como á dos leguas antes de desembarcar la cañada en el Valle.—Esta cañada tiene paredes muy escarpadas por el lado izquierdo, que fué por donde atacaron nuestras fuerzas, y paredes casi imposibles de trepar por el lado opuesto.—El enemigo se arrojó á esta cañada, y así se explica que nuestros soldados pudieran hacerles tantos muertos sin pérdidas por nuestra parte.—El enemigo no tenía ni una sola avanzada, ni un sólo explorador por el lado donde nosotros descendimos.—Hónrome ponerlo en el superior conocimiento de Ud.—*Luis E. Torres.*

PARTE DETALLADO.—1ª Zona Militar.—General en Jefe.—El General Brigadier Agustín García Hernández dice á este Cuartel General, en oficio fechado el día 9 del corriente mes en el Rancho Viejo, lo siguiente:

“Tengo el honor de comunicar á Ud. que en cumplimiento de las instrucciones verbales que se sirvió darme, siendo las diez de la noche de ayer, salí del rancho “El Tecolote” con la columna de mi mando rumbo á la Sierra de

Mazatán, en donde se tenía conocimiento se hallaban los indios rebeldes. Mi objeto, al emprender la marcha á tal hora, fué ocultarla al enemigo á fin de sorprenderlo. Esto se consiguió hasta el rancho llamado Quisiani, en donde hice alto hasta la una de la mañana, esperando la primera luz para dar principio á la subida de dicha Sierra, la cual no era difícil estuviera cubierta por avanzadas de los rebeldes, que favorecidos por la obscuridad habrían podido causarnos algún daño.”

“Al amanecer comenzamos el ascenso á la mesa, lográndolo con la única novedad de no haber podido efectuarlo, lo mismo que las demás secciones, la formada por la fuerza del 11º Batallón, tal vez por ser tropa nueva no acostumbrada á fatigas de esa naturaleza, la cual la retardó tres horas, doble tiempo del que debí emplear.—A las diez de la mañana ordené que la citada fuerza tomara algún descanso y continuara después por el mismo camino que siguiera la columna.”

“Avancé con las precauciones debidas, y en el cañón de la “Ubalama,” descubrieron los exploradores que el enemigo se hallaba acampado cerca del Aguaje. Inmediatamente ordené, de conformidad con lo dispuesto por Ud., al Teniente Coronel Anastasio Torres, que con la sección de su mando compuesta de tropas del 19º Batallón y parte de la Guardia Nacional, al paso veloz, ocupara la vertiente izquierda; y al de igual empleo, Juan A. Quintero, que con la suya, compuesta de otra fracción de Guardia Nacional y fuerza del 4º y 19º Batallones, y á igual paso, cubriera la vertiente opuesta. En este momento se rompió el fuego por ambas partes, y cuando se hacía más nutrido, dispuse que el Mayor Cayetano Romero, con la 3ª sección de su mando, avanzara por el centro de las 2 anteriores, y que el Teniente Coronel Benigno Aguilar con la suya, compuesta de fuerzas del 12º Batallón, flanquera al enemigo, el cual, sorprendido por el ataque llevado á efecto en esta forma, comenzó á hacer fuego en desórden retirándose en seguida en completa dispersión por la desembocadura del Cañón, lo que no pudo del todo evitarse, por las malas condiciones del terreno, haciéndole sin embargo sufrir grandes pérdidas. En este momento llegó al campo de acción la sección formada por el 11º Batallón, la cual contribuyó eficazmente á evitar la fuga de varias familias.”

“El combate dió principio á las 11 y 45 A. M., terminando 2 horas después, resultando por nuestra parte, herido de la mano un Cabo del 19º Batallón. Reconocido el campo, se descubrió que el enemigo sufrió las siguientes pérdidas: muertos, 78 hombres, 26 mujeres y 20 niños, y prisioneros 234 individuos de ambos sexos y diferentes edades, no contándose en ellos hombres de más de 10 años. Se recogieron también 12 armas de fuego de distintos sistemas entre los cuales se hallaba un fusil Mausser perteneciente al 20º Batallón.”

“Los Jefes, Oficiales y tropa, cumplieron muy satisfactoriamente su deber, y no hago recomendación especial de alguno, por ser todos acreedores á ella, con tanta más razón, cuanto que Ud. ordenó la marcha, dictó sus disposiciones para el combate y presencié los hechos y acontecimientos, pudiendo formarse el juicio correspondiente de ellos.”

“Felicito á Ud. por el triunfo de este hecho de armas, y me honro en acompañarle los documentos respectivos por correo extraordinario.”

Lo que me honro en transcribir á Ud. para su superior conocimiento, remitiendo los documentos á que se refiere el oficio inserto, permitiéndome felicitar á Ud. por este hecho de armas, repitiendo la recomendación que hace el señor General Agustín García Hernández de todos los Jefes, Oficiales y tropa, y recomendando por mi parte el digno comportamiento del referido General Brigadier Agustín García Hernández.

Tengo el honor, mi General, de hacer á Ud. presentes mi subordinación y respeto.

Libertad y Constitución. Hermosillo, Junio 12 de 1902.—General en Jefe, *Luis E. Torres.*—Al C. General Secretario de Guerra y Marina.—México.

—Con fecha 18 y de Hermosillo, dice por telégrafo el General Luis E. Torres: Hónrome comunicar á Ud. que según noticias que he recibido, algunos de los indios rebeldes que huyeron dispersos del combate de la cañada de Ubalama, se han reunido al Sur de San José de Pimas, según parece, intentando seguir para la Sierra del Bacatete.—Informes de guerrillas exploradoras dicen: que una partida de estos indios cuyo número no pueden precisar, se encuentra en el cerro del Alamo cerca de Mesa Quemada al Norte de San Marcial. En vista de estas noticias ordené que el Coronel Juan J. Navarro con 200 hombres del 4º y 20º Batallones marchara por ferrocarril de esta Capital á Ortiz y de allí á la Misa, San Marcial y Cerro del Alamo, procurando impedir que dicha partida de rebeldes siga para la Sierra del Bacatete.—En la Misa se reforzó con columna del Teniente Coronel Miguel Rivera y 25 hombres de Guardia Nacional de la compañía del Mayor Loreto Villa. En San Marcial se incorporarán al Coronel Navarro guerrillas montadas de San José de Pimas y Minas Prietas compuestas entre las dos de 25 hombres.—Considero suficiente fuerza del Coronel Navarro para impedir que partida rebelde de que se trata siga para la Sierra, y espero que sean batidos los indios rebeldes si los alcanzan en cerro del Alamo.—Otras partidas de indios pasaron por los Vasitos entre San José de Pimas y Tecoripa, dando un gran rodeo para internarse á la Sierra al Sur de Aguacaliente.—Todo esto según noticia de los exploradores.—Luis E. Torres.

—El General Luis E. Torres dice de Hermosillo con fecha 18: El General Agustín García Hernández con 110 hombres del 12º Batallón, 150 del 19º y 110 de Guardia Nacional marchó antier por ferrocarril al Batamotal y por las Guásimas á Bacatete, para perseguir de allí las partidas de rebeldes que se internan en la Sierra. El General García Hernández pernoctará en Teta-combiate.—El General Lorenzo Torres está avisado de este movimiento para cooperar con los destacamentos del pié de la Sierra en caso necesario.—Hónrome en ponerlo en el superior conocimiento de Ud.—Luis E. Torres.

—Con fecha 19 de Junio comunica de Hermosillo por telégrafo el General Luis E. Torres, que en Torocopobampo se presentaron, sometiéndose 32 indios rebeldes con 15 mujeres y 20 niños entregando dos carabinas Winchester, 2 rifles, 2 fusiles Remington y uno de percusión. Estos indios estaban en el estado más lastimoso por el hambre y la sed.

—El General Lorenzo Torres participa de Tórin el día 19, que ha enviado al Mayor Loreto Villa con una fuerza á practicar una batida por el cañón del Huapare, Guatachi y otros puntos, pues ha tenido noticia que una partida de rebeldes se dirige para el río por el rumbo indicado. El Oficial de la guerrilla Meneses descubrió la huella de seis exploradores, que saliendo del cañón de las Palomas, intentaron tomar el rumbo de Pótam, pero los rebeldes al notar la huella de la guerrilla Meneses, retrocedieron y se dirigieron al Buatachive.

—El General Lorenzo Torres dice de Tórin con fecha 19 que el día anterior, por haber recibido parte del destacamento de los Coyotes, de que, una partida de rebeldes está en Torocopobampo, hizo salir de Bácum al Coronel Velasco con su fuerza, y él, el General Torres, sale igualmente al mismo rumbo.

—El Coronel Navarro dá parte, que en la expedición que hizo á la Sierra en los días del 18 al 23, solo encontró huellas de pequeños grupos de sublevados.

El Brigadier Agustín García Hernández dice del Bacatete con fecha 25, que según las órdenes del General Lorenzo Torres, despachó el día 21 dos columnas á las órdenes de los Tenientes Coroneles Torres y Aguilar, para que exploraran, el 1º en la Sierra Grande, los aguajes del Chinamove, cañón del Alamo, los Bules, Bronces y demás que tuvieran agua; esta columna aun no regresa.—La 2ª, con el Teniente Coronel Aguilar, recorrió la Sierra Chica por el Huichori, Bejoribampo y todos los aguajes de ese rumbo, regresando el día 24 sin haber encontrado ni una sola huella. El día 25 saldrá nuevamente á

Aguaverde, para ponerse sobre la huella de la partida de 100 indios rebeldes que siguió Remes.

—El General Brigadier García Hernández, participa del Bacatete el día 25, que ese día se incorporó el Teniente Coronel Torres, no habiendo encontrado ninguna huella, que ya de regreso este Jefe, tomó prisionero á un indio en Huepunoca cuyo indio estaba en un estado completo de agotamiento, y que murió al día siguiente. El indio informó, que el grueso del enemigo se hallaba en la Sierra de Yococarme del Distrito de Ures. El mismo Teniente Coronel Torres dice, que la mayor parte de los aguajes están enteramente secos y que debido al excesivo calor, pues ha estado muy elevada la temperatura, tardó más tiempo en su exploración. El General Luis E. Torres manifiesta que ya previene al Teniente Coronel Aguilar que expedicione rumbo á Aguaverde.

—El General Luis E. Torres dice de Hermosillo el día 27, que ha regresado de la Sierra del Bacatete el General García Hernández sin haber encontrado ningún rebelde. Informa que lo dicho por el indio prisionero respecto á que el grueso de los indios estaba en un lugar de la Sierra de Ures ha resultado inexacto, pues se han reexplorado los Distritos de Ures y Hermosillo sin encontrar rebeldes. Según los partes recibidos de los Jefes de columnas, los indios sublevados están muy desmoralizados y en completa dispersión.

—El Coronel Peinado participa de la Misa el día 25, que el día 22, sabiendo que una partida de indios estaba cerca de los aguajes del Lobo y Aguacaliente, envió contra ellos al Subteniente Luis G. Uría, quien los batió ese día y los dispersó. Por los rastros de sangre se cree que llevan algunos heridos.

—El General Luis E. Torres participa con fecha 30, que el Capitán 1º Francisco Treto del 4º Batallón, siguiendo la huella de los indios alzados, encontró el día 29 en el cerro del Novalabe, y cerca del mineral de las Cruces, un campamento de indios que fueron dispersados, dejando dos muertos y ocho mujeres, más nueve niños prisioneros. Se les recogió á los indios una pistola y un cuchillo.

Mes de Julio (1902).

—El Coronel Peinado con fecha 1º comunica que dos hombres que conducían un carro desde Aguacaliente rumbo á los Otates, fueron asaltados por una partida de rebeldes en un punto llamado Las Cuevitas. El carro fué abandonado huyendo los conductores, de los cuales uno que se llama Darío Valenzuela, no se ha presentado. En el acto se ordenó la persecución de los rebeldes.

—El General Luis E. Torres dice de Hermosillo con fecha 2:—Coronel Francisco Peinado en mensaje de hoy me dice de la Misa:—“Esta mañana recibí partes de los Capitanes Remes y Cuéllar relativos al reconocimiento que practicaron á las Cuevitas y Torimacuca, respectivamente. Remes fué con 12 de tropa del Regimiento y Guardia Nacional de Buenavista.—Gutiérrez y Remes cortaron huella de 80 á 100 Yaquis que traen familias y 8 ó 10 á caballo. La partida viene del rumbo de San Lorenzo y se internó por el Sahuaral y las Pitatas; Cuéllar mandó á Capitán González con 65 hombres de los destacamentos y vecinos, no encontrando al enemigo que se fraccionó al salir de Torimacuca tomando unos 60, con caballada, por Peñasco Blanco, y la otra como de 50 con familias, unos cuatro kilómetros más lejos, llevando ambas rumbo del Sahuaral.—En Torimacuca carnearon los rebeldes seis reses.—En las Cuevitas Remes encontró el cadáver del Mayordomo Darío Flores Valenzuela.—Por todos los detalles aparece que es solo una partida de rebeldes.” Hónrome comunicarlo á Ud. permitiéndome manifestar, que lo mismo que el Coronel Peinado, creo yo es solo una partida de rebeldes que se fracciona y vuelve á reunirse. Ya he ordenado que el Teniente Coronel Rivera con fuerza del 5º Regimiento, auxiliado por el Mayor Romero que tiene á sus órdenes 100 hombres del 4º Batallón, marche en persecución de los rebeldes.

—El General Lorenzó Torres participa el 2, que el día anterior después de medio día, le dió parte el Coronel Cejudo de Pótam, de habersele presentado herido el C. Leonardo Montaña que fué asaltado por una partida de indios abajo de las Labores del Bacójori. En vista de esto envió al Mayor Loreto Villa con su fuerza en persecución de la gavilla que se compone de unos doce que tomaron rumbo al Añil.—El Capitán Meneses con su guerrilla ha salido sobre la huella de los indios, y se han mandado cubrir los aguajes del Buatachive y otros inmediatos á éste, con objeto de que, si los indios, como es probable regresan esta noche rumbo á la Sierra, se encuentren con las fuerzas que van á situarse en dichos aguajes.

—El General Lorenzo Torres participa que el día 4 el Capitán Alejandro Flores que marchó del Joricán, dió alcance cerca del Chinipobe á la partida de indios rebeldes que asaltaron antier al paisano Montaña abajo de las labores del Bacójori. Los indios abandonaron nueve maletas con carne, dispersándose rumbo á los cerros del Melabampo por haberseles quitado la entrada á la Sierra Grande. Por parte de la fuerza hubo dos caballos muertos. Ya se dieron órdenes para que por Buenavista se procure cortar la retirada á los indios.

—El General Luis E. Torres, transcribe con fecha 8 el telegrama del Coronel Cejudo, quien participa que el día 7, el Oficial Urbalejo con su guerrilla, alcanzó una partida de rebeldes entre Brecha del Huapare y Tórin, haciéndole un herido, á quien se le recogió un fusil Remington y 47 cartuchos.

—El General Luis E. Torres dice por telégrafo el día 8, que en la noche del 7 fueron asesinados en el Verano de la Arvalla que está en el campamento de salida de Tórin para Pótam, el guardián y la mujer de éste, por cinco indios rebeldes que se supone son de los mismos que alcanzó Urbalejo en la Brecha que está entre Huajari y Jori.

—El General Luis E. Torres comunica de Guaymas con fecha 10, que habiendo recibido noticia que los rebeldes en grupo considerable sin que se fije su número, se encuentran por el arroyo del Sapuareal, desde la Saucedá hasta el Cajón; dispuso que saliera ese día de Tórin una columna para perseguirlos, á los órdenes del Coronel Velazco, quien llevó 370 hombres de tropa, más 60 de la compañía del Mayor Loreto Villa. Esta fuerza será reforzada por el Mayor Cayetano Romero con 113 hombres. El Coronel Francisco Peinado, jefe de la 4ª Línea de operaciones, apoyará al Coronel Velazco en sus movimientos con los destacamentos de su línea.

—El General Luis E. Torres comunica de Hermosillo el día 16, por telégrafo:—El Coronel Refugio Velazco en telegrama de hoy me dice de Buenavista:—“Llegué á ésta para provisionar columna, pues algunas fracciones lo necesitaban.—La operación de los Algodones no surtió efecto, pues hacía tres días lo habían abandonado.—Me permito manifestar que se hace difícil la persecución de los rebeldes, tanto por las lluvias que nos borran las huellas, como por el excesivo calor que hace, pues no tenemos temperatura á las 9 A. M., menor de 100 grados F., sin embargo, ayer anduvimos desde las 2 A. M. hasta las 9, y de las 4 P. M., á las 7, sobre una huella considerable, que según los conocedores pasa de doscientos; pero al llegar á las Pilas se dispersaron en varios grupos.—Mañana volveré á salir para continuar la persecución y pondré todos los medios para obtener resultado.”

—El Coronel Peinado participa con fecha 21, que ese día se le dió parte de encontrarse una partida de 20 á 30 indios en los Cuartos, lugar frente á los Pilares y distante de la Misa como 15 kilómetros. En el acto mandó perseguirlos con el destacamento de Jaimea, pero los rebeldes al sentir la fuerza, se dispersaron entrando una parte por Huichori y la otra por la Tuna.

—Con fecha 21 informa el Teniente Coronel Anastasio Torres que en ese día después de haber reconocido los bosques de Bataconcita, resultó que los indios en número de 20, mataron una res como á dos mil quinientos metros

del campamento del Jori; y al ser sentidos por los vaqueros se retiraron.—Se cree que han tomado rumbo á la Sierra por el rumbo del Tambor, para cuyo lugar marcha aquel Jefe á efectuar un reconocimiento.

—El Coronel Velazco dice con fecha 22 de Buenavista, que el día 17 salió de ese punto á pesar de que todas las noches llueve y borra las huellas.—El 18 se logró alcanzar y atacar una partida de 30 rebeldes en el cerro de Texalama. El día 22 sorprendió otra partida de 20 indios en el arroyo de Sacuabampo, recogiendo quince maletas con carne y una carabina Winchester. Tanto en uno como en otro tiroteo no se les pudo perseguir por lo escabroso del terreno.

—El Coronel J. R. Velazco participa con fecha 27, que va á practicar un reconocimiento sobre el Baczetaboca y Geohuibampo, por haber probabilidad de encontrar al enemigo en esos puntos. Informa que los rebeldes se han dividido y que la partida más grande de ellos no llega á 50 hombres.

—El día 28, el Capitán Gutiérrez, jefe del destacamento de Tetacombiate, informa que en ese día el Subteniente Ireneo Mesa, tiroteó á una pequeña partida de indios en la loma llamada Cerrito de las Tierras Blancas, á cuyos indios dispersó.

—El Coronel J. R. Velazco participa con fecha 29, que no encontró á los rebeldes en Baczetaboca sino sus huellas, y que ha mandado tres columnas en busca de ellos por varias direcciones.—Dá parte igualmente que se encontró una huella como de 25 indios cerca de Aguacaliente y que ya manda perseguirlos.

—El Coronel Peinado participa que el día 30 el Mayor del 5º Regimiento tuvo dos tiroteos con los rebeldes en la margen del Juari y Aguaje del Magampo, ocurriendo la novedad de haber fallecido sobre la marcha, de muerte natural, un soldado del 4º Batallón.

Mes de Agosto (1902).

—El Coronel J. R. Velazco, da cuenta de su expedición á la Sierra en los días corridos del 28 de Julio al 1º de Agosto, como sigue: Despachó dos columnas con los Mayores Romero y Villa quedando él con la 3ª.—El Mayor Villa salió rumbo á las Burras, y al subir á las Mesas del Boare, y cerca de Covamaya, encontró al enemigo, al que desalojó, capturándole una mujer y dos muchachos.—Reunido en el Aguaje del Boare con el Mayor Romero, hizo con 100 hombres, en la tarde, un reconocimiento á las citadas Mesas, tiroteando al enemigo y capturándole un indio herido.—El día 1º de Agosto se siguió la persecución rumbo á la Pitahayita tiroteando al enemigo, á quien se le capturaron dos indios y un muchacho.—En esa fecha continuaron su marcha á Buenavista con objeto de batir á veteranos de la Sierra que andan por esos rumbos, según dijeron los prisioneros.—Informa, que en cumplimiento de la superior disposición del Cuartel General, el cual ha ordenado que cuando se capturaran familias se pusieran en libertad en el mismo sitio, se dieron libres á las mujeres, recomendándoles busquen sus maridos, diciéndoles que se presenten, pues se les darán toda clase de garantías. Al ponerlas en libertad, se les dieron cuatro días de provisiones.—El Mayor Loreto Villa informó que unos rebeldes, procedentes del interior del Estado, andan dispersos por la Sierra en pequeñas partidas, y ya se ordenó su persecución.

—El Coronel Peinado, con fecha 10, dá parte que se incorporó el Teniente Vásquez con su fuerza, habiendo reconocido que una partida de más de 50 rebeldes salió del Huichori seis días antes, dispersándose en grupos en Laguna de Mezquite y llano de Baserán, á tres leguas de Santa María; regresaron á la Laguna de Mezquite, y reunidas, volvieron á entrar al Huichori, llevando carne de las reses robadas.—Esta partida parece que es la misma que persiguió